

LA INDUSTRIA COMO GENERADORA DE ESPACIO URBANO: LEGAZPI

Beatriz Herreras Moratinos, Yosune Zaldua Goena

Cuadernos de Sección. Historia-Geografía 21. (1993) p. 275-286
ISBN: 84-87471-49-8
Donostia: Eusko Ikaskuntza

0. INTRODUCCION

La configuración del espacio urbano se ha realizado siempre a expensas del espacio rural, tanto por la propia dinámica urbana como por las diferentes actividades económicas. Un ejemplo claro lo constituye la industria. La iniciativa industrial comenzó hace más de un siglo a transformar el paisaje rural guipuzcoano. Incluso hoy día, los nuevos polígonos industriales continúan la misma tendencia.

La industria, al igual que los demás sectores económicos crea o adapta del modo que le es más propicio el espacio en el que se configura, creando un paisaje urbano característico; condiciona la trama urbana y los usos del suelo. En resumen el aspecto general del entorno físico-urbano.

La ubicación de la propia industria está condicionada por diferentes factores como son la proximidad de las fuentes de energía, la accesibilidad y disponibilidad de mano de obra, suelo barato... por ello ha ocupado en numerosas ocasiones los mejores emplazamientos, asentándose en los suelos llanos y fértiles. Todo ello ha agudizado los problemas de suelo debido a las limitaciones topográficas de Gipuzkoa, dando lugar a elevadas densidades de población y actividad.

Además las empresas desde su inicio detentaron el poder económico y las relaciones políticas suficientes como para competir ventajosamente en la ocupación del terreno que considerara más importante. Tienen en suma una importante función urbanizadora y organizadora del espacio. Las hubo que se ubicaron al principio en el interior de la ciudad, ocupando los espacios vacantes en el interior de las manzanas. Pero pronto se establecieron en un espacio periurbano, creando a su alrededor una serie de elementos que atrajeron nuevas fábricas. El suelo agrario se degradó y como tal pasó a convertirse en suelo industrial. Además de ocupar ella misma un espacio, un suelo para ubicar las instalaciones fabriles, la industria habitualmente crea un espacio ligado a ella que entre otros incluye la vivienda obrera.

1. DESARROLLO URBANISTICO DE LEGAZPI HASTA 1920

Hasta principios del siglo XIX en Legazpi dominaba el hábitat disperso salvo "una calle regular bien empedrada, plaza, hospital, 40 casas, 2 de Ayuntamiento y posada pública además de la iglesia parroquial", de lo que tenemos noticia gracias al plano de 1805¹.

A lo largo del siglo XIX las modificaciones fueron escasas, apenas 18 casas en lo que es casco urbano y la conversión de algunas casas góticas de la Calle Vieja en casas de pisos.

Es en 1920 cuando se produce una importante transformación urbanística. Ya en esta fecha están instaladas las principales empresas (La Papelera de Patricio Elorza, Patricio Etxeberria S.A., y la Tejera de Pedro Segura) cuyo desarrollo desborda los planteamientos urbanos del municipio.

Fruto de esta necesidad se redactó el Plan de Ensanche por Luis Astiazarán consistente en el trazado de la Calle Nagusia y la plazoleta central que servía para dar acceso a los barrios altos por una parte y a la zona llana junto al río Urola por otra.

Evidentemente el desarrollo urbanístico ha continuado hasta la actualidad. Una parte muy importante de éste ha sido generado directamente por la industria. Es esta última parte la que se analiza en las páginas siguientes.

2. EL ESPACIO INDUSTRIAL

LEGAZPI se asienta en la cabecera del río Urola, que morfológicamente responde a un estrecho valle donde escasean los terrenos llanos.

Precisamente estos últimos han sido ocupados por la actividad industrial, El terreno elegido por las empresas Patricio Etxeberria S.A. y Patricio Elorza S.A. está delimitado por el río Urola y el ferrocarril al Este, al Oeste por la carretera Legazpi-Zumarraga.

La Tejera de Pedro Segura (hoy desaparecida) y la Peinetería de Ubaldo Segura se situaron enfrente de Patricio Etxeberria, al otro lado de la carretera.

Esta zona ofrecía la posibilidad de escoger el trazado de la trama urbanística sin inconvenientes geográficos, posibilidad de grandes construcciones sin importantes inversiones para la adecuación del terreno, suelo a buen precio y buenas comunicaciones.

El avance de estas industrias ha supuesto la sustitución del espacio rural que se manifestaba por el poblamiento disperso característico de los caseríos y donde existían vestigios de una actividad preindustrial. Es el caso de los pabellones de Patricio Etxeberria que se levantan sobre los solares de Sagastiberri, Zabalategi... y las ferrerías Masukariola y Bengolea e incluso sobre un antiguo horno de cal cercano al caserío Sagastiberri².

2.1. PATRICIO ELORZA S.A

Hacia fines del siglo pasado o comienzos del XX se estableció una fábrica de cartón en Legazpi por Patricio Elorza, algunos de cuyos ascendientes parece que tuvieron un molino papeler y acaso enclavado en el mismo lugar donde se asienta la fábrica actual. Se dedicó a la producción exclusiva de cartón y después pasó a producir variedades distintas de papeles de embalaje, posteriormente se dedicó a la fabricación de fieltros de pelo de lana y tacos para cartuchos de caza.

Los pabellones que todavía se utilizan datan de finales de la década de los años 20, principios de los 30. Son pabellones funcionales, sin concesiones decorativas, dispuestos entorno a dos calles paralelas a la Calle Urola. Estas naves se construyeron de hormigón armado con forjado bidireccional de hormigón también en la cubierta.

2.2. PEINETERIA DE UBALDO SEGURA

Situada en las cercanías de la antigua tejera de Pedro Segura (donde luego Patricio Etxeberria construiría nuevos pabellones), fue fundada en 1923 por Ubaldo Segura como Fábrica de Peines. Desapareció como tal en 1968-70 para pasar a albergar la empresa Plásticos Urola S.A. que en la actualidad pervive como sociedad cooperativa. Sus instalaciones se reducen al edificio de oficinas al que se le adosan dos naves de producción que en los años 40 fueron modificadas.

2.3. PATRICIO ETXEBERRIA S.A

El origen de la fábrica se remonta a 1908, fecha en que se funda como Fábrica de Herramientas cuya firma respondía a "Segura, Etxeberria y Cía".

Finalizada la 1ª Guerra Mundial se disuelve la sociedad y Patricio Etxeberria seguirá en solitario para continuar posteriormente como Sociedad Regular Colectiva y por último como Sociedad Anónima.

La importancia de esta empresa lo demuestra el hecho de que la plantilla inicial de 12 individuos se incrementó a 523 en 1931 y 3.234 en 1961, absorbiendo el 85% de la población activa de Legazpi.

Actualmente el conjunto de las instalaciones de la empresa abarca un espacio alineado a los dos lados de la carretera de Legazpi a Zumárraga de más de 2 Km.

El núcleo originario se levantó en el solar de la actual nave dedicada a la forja de herramientas que ha ido modificándose desde 1907-1950, conocida popularmente con el nombre de **Atxurtegi**.

Hasta principios de los años 30 se construyeron numerosos edificios (acabado de herramientas, central, calderería, laminación vieja, tratamientos térmicos, forja...) dispuestos perpendicularmente a la carretera de entrada al núcleo urbano.

En general se trata de naves industriales construidas en mampuesto o ladrillo y cubierta sobre armadura metálica o en shed.

Se optó por una estética funcional sin grandes concesiones decorativas, exceptuando detalles que se repiten en estas naves intentando crear un conjunto armonioso (recerco de vanos con resalte de clave y dovelas colindantes e incluso se juega con los vanos de las fachadas colocándolos escalonadamente).

A partir de 1940 la empresa se expande hacia el río, invade el terreno situado al otro lado de la carretera destruyendo edificios de la antigua tejera de Pedro Segura. En 1950 comienzan a edificarse modernas naves en dirección Zumárraga dispuestas paralelamente a la carretera.

Como resultado de esta evolución surge un complejo fabril en el que la articulación del espacio responde casi a una auténtica planificación urbanística. Los pabellones se disponen

a lo largo de un circuito de calles recorridas por vías férreas de doble ancho. Incluso para favorecer el transporte de los trabajadores existe un servicio interno de autobuses.

3. EL ESPACIO RESIDENCIAL GENERADO POR LA INDUSTRIA DE LEGAZPI

En concreto la empresa Patricio Etxeberria S.A. es responsable en gran medida del panorama urbanístico que presenta Legazpi. Suplió la función municipal de ofrecer vivienda en un momento en el que el Ayuntamiento no hubiera podido llevar a cabo por sí sólo.

Al fin y al cabo era el crecimiento de la propia empresa el que provocaba la llegada masiva de población foránea a la que había que alojar.

Todas estas actuaciones enlazan con la vieja tradición de las colonias industriales. Retornó el pensamiento filantrópico-paternalista de carácter ambiguo que procuraba la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores pero sin poner en cuestión la lógica de la producción.

Se creó un complejo edificado en el que junto a la vivienda no olvidó una amplia gama de servicios asistenciales, donde cada vez se hacía más difícil separar la vida laboral y la vida privada.

La idea no era nueva en Gipuzkoa y ya en la década de los años 20, el arquitecto Pedro Guimón señalaba la existencia de tres sistemas para la creación o fundación de las barriadas y colonias obreras:

***Especulativo:** Basado en la explotación de la miseria.

***Científico económico**

Consistía en constituir una entidad organizadora, que estudiara técnicamente el asunto, facilitara el terreno y casa, resarciéndose del interés y amortización del capital adelantado mediante una renta equivalente a esa cantidad dividida por el número de plazos.

***Sistema cooperativo**

Según su opinión era el más ingenioso por su elasticidad. La casa industrial garantizaba un empréstito que se cubría por pequeñas secciones. El obrero ocupante del inmueble abonaba su alquiler, la entidad Directora cuidaba de la urbanización, conservación administrativa y servicios generales y al fin de cada anualidad reintegraba al inquilino el beneficio o excedente sobre los gastos, intereses y amortización, lo mismo que una cooperativa cualquiera.

***Sistema altruista**

En este caso los empresarios fundaban un barrio obrero constituyendo una sociedad administrativa sin finalidad lucrativa y señalando un pequeño interés para los gastos y mejoramiento del Barrio.

El arquitecto se refería a los empresarios industriales en los siguientes términos:

“les interesa profundamente evitar, el hacinamiento de moradas humildes, foco de toda relajación, donde nace el fermento anárquico de la destrucción del sistema. A la creación de multitudes obreras, que acompañan siempre a toda exuberancia o progreso industrial, conviene facilitar los medios más adecuados, de vida saludable material y moral; consiguiendo con esto, su fiel adhesión y cooperación que compensaría con creces a la larga, aún económicamente, los gastos de implantación y sostenimiento, creando así una barriada obrera de especialistas compenetrados unos con otros que no pensarían jamás en la emigración. Y es que si tenemos que tener paz en el trabajo, las clases gobernantes deben legislar favoreciendo estas instituciones, como motivo de utilidad pública, tan indispensable por otro lado para la marcha evolutiva de la vida ciudadana, como el agua, la luz y el saneamiento”³

Como se ha dicho anteriormente las instalaciones industriales ocuparon en Legazpi, al igual que ocurría en otros muchos municipios guipuzcoanos el fondo del valle. Esto obligó a que los complejos residenciales ideados por la empresa Patricio Etxeberria S.A. se agruparan en diferentes barrios a media ladera, a la izquierda de la carretera de Legazpi-Zumárraga, antes de llegar al centro de la villa y cercanos a la fábrica.

La labor en pro de la vivienda obrera surgió en la década de años 40. En concreto en 1943 el arquitecto Juan Carlos Guerra proyectó una casa doble de vecindad. La casa ocupaba una superficie de 208,34 m² y una altura de 11 metros y 3 plantas. Es conocida con el nombre de Etxelai⁴.

En 1944 se proyectó también el **BARRIO SAN IGNACIO**. Todos los edificios eran de pisos dispuestos alrededor de una plaza.

Será en la década de los años 50, cuando se produzca el boom de la empresa. A causa de la llegada de importante mano de obra se intensificará la construcción de vivienda obrera.

En noviembre de 1951 se construyeron 15 viviendas y una lonja en el **Barrio San Ignacio**, estos edificios formaban parte del nuevo núcleo proyectado al norte de la barriada de viviendas protegidas de San Ignacio. Todos los dormitorios están orientados al Mediodía. Cada vivienda consta de tres dormitorios, sala, cocina y retrete.

Meses más tarde se edificaron 6 viviendas y al año siguiente en 1952 se construyeron 27 viviendas y una tienda. Todas ellas destinadas a personal de la fábrica de Patricio Etxeberria S.A. Estas últimas figuran en la actualidad en el **BARRIO SAN MARTIN** con los números 3,4,5,6,7,8⁵.

Igualmente en el citado barrio de San Ignacio se construyeron en 1956 cinco casas en un solo bloque de 36 viviendas. En la actualidad se denominan con los números 9,10,11,12,13 del Barrio San Martín.

En 1953 el arquitecto Juan Carlos Guerra proyectó el **BARRIO ARANTZAZÚ**. Se diseñó para dar cabida a 138 viviendas y dos tiendas. Se utilizaron 17,800 m² de un terreno orientado al Este con pendiente media del 10%

Se optó por una edificación en línea y doble crujía por condiciones de soleamiento e higiene. Los edificios se ordenaban de manera sencilla y clara sin concesiones a lo pintoresco, pero con cuidado en no incurrir en monotonía, tanto en plantas como en volúmenes de edificación.

En la misma década, en 1956, el arquitecto Manuel Urcola en representación de la empresa Patricio Etxeberria S.A. proyectó dos casas de vecindad de 32 viviendas. El emplazamiento elegido en este momento fue en el terreno de la empresa entre los dos poblados ya para entonces construidos por la empresa: **SAN IGNACIO Y NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU**, dentro del Plan de Ordenación de la villa. En la actualidad se denomina **BARRIO SAN JOSÉ**

Se proyectaron dos bloques de dimensiones distintas, aprovechando el terreno al máximo, en beneficio de la economía de las obras y dando una solución de continuidad a la barriada próxima de Nuestra Señora de Aránzazu. Las fachadas que miran hacia la nueva carretera que se abrió quedaban orientadas al Oeste, mientras que las fachadas que miraban hacia el Asilo de Ancianos estaban orientadas hacia el Este. Por este motivo, en esta última fachada, se dispusieron los balcones, el comedor y dos dormitorios, mientras que el tercer dormitorio y los servicios quedaban al Oeste.

En la misma década tuvo lugar una iniciativa del Ayuntamiento de Legazpi. Queriendo contribuir a la solución del grave problema de la vivienda compró los terrenos de Eguizabaldea en 1954. En 1955 la propia Casa Consistorial vendió 7.140 metros cuadrados para emplazar quince casas dobles con un total de treinta habitaciones para igual número de promotores de viviendas unifamiliares de renta limitada acogidos al Plan Nacional de 1956.

Posteriormente se vendieron 13.000 m² de terreno de la misma zona a la empresa Patricio Etxeberria S.A. que empleaba en 1957 1.603 obreros y 278 empleados. En la actualidad este Barrio se denomina **SAN JUAN**

En la década de los años 60 continuó con su política de construcción de vivienda obrera pero ya en esta década no se construyeron barrios enteros. En 1961 se decidió a la construcción de un bloque de viviendas situadas en el Polígono 28, en la Calle Fleming 3 y 5. El arquitecto del proyecto fue Manuel Urcola.

En la misma fecha el mismo arquitecto proyectó dos bloques de viviendas situados en la Calle La Salle.

Unos años más tarde en 1966 la empresa construyó nuevos bloques de viviendas para sus obreros en el **BARRIO URTAZA**. En la actualidad llevan los números de 23, 34, 35, 36, 37, 38, 39^º.

En todas las edificaciones se optó por un uso intensivo del suelo, bloques de pisos a los que se daba una unidad creándose barrios o como se denominaban en la década de los cincuenta "poblados".

Los Barrios Aranzazu y San Martín no tenían Plan Parcial ni Proyecto de Urbanización. Los Barrios de San Juan y Urtaza disfrutaron de Plan Parcial y Proyecto de Urbanización y el Barrio San Ignacio no contó con Plan Parcial pero tuvo un Proyecto de Urbanización.

Las citadas viviendas han sido propiedad de PATRICIO ETXEBERRIA S.A. hasta 1984 cuando se pusieron a la venta. A su vez se cedieron al Ayuntamiento los terrenos, viales, plazas, saneamientos, alumbrado y zonas verdes¹⁰.

En este caso parece que se ha resuelto de manera satisfactoria y no se ha producido una dejación de las obligaciones de urbanización.

También la empresa Papelera Patricio Elorza tuvo que afrontar el tema de la vivienda obrera. En 1961 el Instituto Nacional de la Vivienda expropió las parcelas N.6 y 7 que fueron adjudicadas a la firma en régimen de Empresa Obligada a construir. El arquitecto Luis Astiazarán proyectó en las citadas parcelas 20 viviendas distribuidas en dos bloques de 5 pisos. En cada vivienda había un comedor-estar, una cocina, tres dormitorios, un aseo y un vestíbulo. En la actualidad ocupan los números 6 y 7 de la calle Saturnino Tellería¹¹.

Esta zona tienen aún en la actualidad importantes deficiencias en cuanto a la urbanización. Siendo el citado bloque un edificio aislado. El ayuntamiento tiene previsto comenzar las obras de remodelación de la zona en breve.

La empresa Patricio Etxebarria S.A. no descuidó las construcciones de carácter social: en 1937 edificó el Hogar Asilo Santa Cruz, posteriormente en la década de los años cuarenta edificó por su cuenta el "Colegio Buen Pastor" y a finales de la década de los sesenta construyó el "Colegio Santa Teresa".

Poco a poco resolvía todas las facetas de la vida de los trabajadores, al margen del trabajo. En 1939 también proyectó un economato con el nombre de "Cooperativa Santa Cruz" Más tarde en 1954 levantó un piso sobre el citado edificio para albergar cuatro viviendas¹².

Al año siguiente construyó un **Dispensario Antituberculoso y para las enfermedades del Tórax**. Se ubicó adosado a una de las alas del Asilo-Hospital¹³. Y ya en la década de los años 60, en concreto en 1969, levantó la pensión para los trabajadores de la empresa en la calle Santa Cruz.

La empresa cuya actuación se está analizando, también destinó parte de sus esfuerzos a la construcción de vivienda para los ingenieros. La empresa C.A.F. de Beasain y Unión Cerrajera en Mondragón hicieron lo mismo.

En 1947 el arquitecto Manuel Urcola proyectó una casa de Ingenieros que albergaría 4 viviendas. Hoy día se ubican en la Travesía de Olaondo números 4, 6, 8, 10.

Es un edificio de forma rectangular, con una longitud de 42,70 m X 10,50 m de anchura. Son cuatro viviendas independientes constando cada una de ellas de planta de sótanos, planta baja y pisos primero y segundo¹⁴

También construyó en 1951 una villa que acogía las visitas que pudiera recibir la fábrica. Es un edificio de pisos, situado en la Calle Santa Cruz de forma rectangular, orientado de N-S con una longitud de 20,50 m y una anchura de 11,50 m en los extremos y 10 m en el centro. Consta de tres plantas: sótanos, planta baja y piso primero. La planta baja dedicada a la vida de relación. El primer piso cuenta con seis dormitorios, con dos cuartos de baño y aseo¹⁵.

Se observa una jerarquización en las viviendas, dependiendo a que colectivo fuera destinado. Las Casas de los Ingenieros tienen por lo tanto mayores servicios complementarios, y mayor número de habitaciones, pudiendo llegar a convertirse en una auténtica Casa de Campo.

En el momento de la construcción de vivienda obrera se optó por edificar barrios enteros en bloques de pisos. Se buscaba con ello una economía de los gastos además de la posibilidad de albergar un mayor número de familias.

En este caso la empresa no siguió los dictados de las ciudades jardines de los años 20 y 30 que en Gipuzkoa fueron retornados bien entrada la década de los años 40 por el arquitecto Ramón Marticorena en las construcciones del Barrio Etxezarreta que mandó construir la Papelera Etxezarreta de Legorreta y en el Barrio Cincuentenario que levantó en Añorga (San Sebastián) por iniciativa de la empresa Cementos Rezola S.A.

Los edificios de pisos quedaban destinados a la población trabajadora, sin embargo en los proyectos para vivienda de personal más cualificado la edificabilidad descendía.

Y es que en Legazpi la vivienda unifamiliar se destinó a la vivienda de los empresarios, marcándose así de manera clara las diferencias socio-económicas que quedan reflejados en la trama urbana.

Con fecha anterior a 1929 se construyó la casa de Patricio Elorza S.A., "ELORZA ENEA", actualmente Elkartetxe. Es un edificio de pisos, de carácter ecléctico, señorial donde conviven elementos autóctonos con otros de inspiración barroca, queriendo buscar una diferenciación con el conjunto de edificaciones colindantes¹⁶.

La vivienda unifamiliar en Legazpi se sitúa a los dos lados de la Calle Urola, una vez superadas las instalaciones de Patricio Etxeberria S.A. hacia el centro del municipio.

A la derecha se levantan las viviendas de P. Elorza, de Román Etxeberria construida en 1953, de Felisa Etxeberria que data de 1924, el chalet de José Etxeberria de 1939 y por último el de Cruz Etxeberria de 1951.

Enfrente, al otro lado de la calle y alineados se levantaron los chalets de Arbide, 1932, otro de Patricio Etxeberria construido en 1947, el de Segura que data de 1923 y por último el de Julián Lasa que se empezó a construir en 1933.

Estas construcciones ocupan una parte importante del fondo del valle, el terreno más llano del centro urbano de Legazpi. En concreto las cuatro villas situadas a la izquierda se sitúan delante de la Papelera Patricio Elorza S.A.

4. CONCLUSIONES

LEGAZPI es un claro ejemplo de un desarrollo urbano en el que la industria es el promotor principal. La necesidad de mano de obra y la consiguiente afluencia de población inmigrante hizo necesario que la empresa Patricio Etxeberria S.A. se decidiera a la construcción de barrios, "poblados" enteros, en terrenos de su propiedad. Enlazando con las

ideas de las colonias obreras y el espíritu filantrópico de los primeros empresarios, optó por bloques de pisos, una vez que fueron superadas las ideas de la ciudad-jardín que tenían como destinatario la población obrera.

Pasado el tiempo y con nuevas ideas, la empresa se ha ido librando de aquello que no fuera productivo y rentable, por lo que las viviendas han sido vendidas a sus antiguos inquilinos, pasando a ser responsabilidad municipal la urbanización de la zona.

A pesar de que la empresa se decidiera por la construcción de bloques de pisos la densidad en estos barrios obreros no es excesiva y se logró un cierto equilibrio entre terreno edificado y zona verde o de esparcimiento. Al margen de las ideas que movió a la empresa a actuar de la manera que lo hizo, hoy día se muestra como una vivienda digna.

Más problemático parece ser lo relacionado con el suelo industrial. La cuestión que se plantea en estos momentos de incertidumbre económica es el futuro del espacio industrial, toda vez que la actividad para la que se creó está en franca recesión.

Son espacios cerrados que difícilmente se relacionan con el resto del entramado urbano; pero indudablemente válidos si se buscan los cauces adecuados para su integración o reutilización.

Son espacios cerrados pero con una potencialidad importante para proyectos futuros, máxime debido a la tantas veces referida falta de espacio en Gipuzkoa.

Pero antes de cualquier actuación se impone el conocimiento de los lugares industriales para conocer las posibilidades, la elección de los edificios que se conservarían y la recalificación urbana para generar una nueva imagen, teniendo en cuenta que las ciudades tardan en digerir las nuevas lógicas urbanas.

La industria ha creado externalidades negativas y por ello el acercamiento siempre es escéptico. Pero la gran industria, en ocasiones ha sabido crear ciudad, tal y como se ha analizado en las páginas precedentes. Otros ejemplos jalonan la geografía guipuzcoana que plantearon la proyección y construcción de un barrio residencial obrero. Es el caso del Barrio San Lorenzo construido en Mondragón por la empresa Unión Cerrajera basado en modelos racionalistas centroeuropeos, o el área de Lizarriturry y Rezola en el Barrio del Antiguo de Donostia.

NOTAS

¹ Legazpi: Ayuntamiento de Legazpi. 1979.

² ARBIDE I. y Otros: *Ferrerías en Legazpi*. San Sebastian.1980. Pág.85

³ GUIMON P.: "Casas obreras: aisladas o agrupadas; en el campo o en la ciudad. Hospedería, hoteles, casinos obreros. Colonias y barrios obreros". Segundo Congreso de Estudios *Vascos*, Donostia, 1920-1922. Pág.372-379.

⁴ Ayuntamiento de Legazpi: Obras 1943. Exp.3.

⁵ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1951. Exp.3, 4, 8, 11

⁶ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1953. Exp.18.

⁷ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1956. Exp.6.

⁸ Archivo Municipal de Legazpi:Obras 1957. Exp.2.

⁹ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1966. Exp.34.

¹⁰ Archivo Municipal de Legazpi: Obras. Expediente de urbanización de los barrios de Patricio Etxebarria S.A. Año 1984.

¹¹ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1961. Exp.13.

¹² Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1954. Exp.11.

¹³ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1955. Exp.5.

¹⁴ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1947. Exp.1.

¹⁵ Archivo Municipal de Legazpi: Obras 1951. Exp.16.

¹⁶ *El Cicerone de las Provincias Vascongadas*. Madrid 1929.